

Opinión

Fernando
Abrego



Ve Data Group

¿Expertos o vulnerables? 60% de los millennials sufrió engaño digital

La generación nacida entre 1981 y 1996, etiquetados como "nativos digitales", porque navegan con soltura por aplicaciones, redes sociales y dispositivos inteligentes son uno de los grupos etéreos más vulnerables porque aunque aprendieron a usar internet antes de que sus padres entendieran el correo electrónico y adoptaron los smartphones como extensiones de sus manos, su confianza tecnológica, también es su talón de Aquiles. Un dato alarmante revela que cerca del 60% de los millennials ha caído en algún tipo de engaño digital, desde phishing hasta estafas en redes sociales. ¿Cómo es posible que una generación tan conectada sea tan vulnerable?

La autopercepción de los millennials como expertos tecnológicos es parte del problema. Creen que saben todo sobre internet porque cambian contraseñas, usan emojis en Slack y pueden entender memes de programación. Pero esta familiaridad genera una falsa sensación de seguridad. Un informe de la empresa de ciberseguridad Tessian (2023) señala que los millennials son más propensos a hacer clic en enlaces de phishing que los baby boomers, quienes, paradójicamente, son más cautelosos debido a su menor exposición tecnológica. ¿La razón? Los millennials confían demasiado en la capacidad para "detectar" una estafa, subestimando la sofisticación de los ciberataques modernos.

Por ejemplo, los ataques de phishing ya no son correos torpes con faltas de ortografía. Hoy, un correo falso puede imitar perfectamente el diseño de un banco, una plataforma de streaming o incluso un mensaje del trabajo. Los millennials, viven pegados a las pantallas, responden rápido, a veces sin pensar. Ese hábito, combinado con la exposición constante a plataformas sociales (donde se comparten datos personales sin filtro), los convierte en víctimas. En 2024, se estimó que las estafas digitales costaron a nivel global más de \$1.2 billones.

Su vulnerabilidad, no es solo un problema individual; tiene un impacto directo en la economía digital. Son parte importante de la fuerza laboral, emprendedores, consumidores que impulsan plataformas como Uber o TikTok. Cuando caen en estafas, no solo se pierde dinero también comprometen datos sensibles que alimentan fraudes más grandes, como el robo de identidad o ataques a empresas.

Un estudio de Verizon (2024) reveló que el 43% de las brechas de datos en empresas involucran errores humanos, muchos de ellos cometidos por empleados millennials que abren correos maliciosos o comparten credenciales sin saberlo.

Si los consumidores, especialmente los millennials, empiezan a dudar de la seguridad de las plataformas en las que gastan, el crecimiento de sectores como el comercio electrónico o las fintech podría estancarse. Las empresas ya invierten miles de millones en ciberseguridad, pero sin una educación efectiva para los usuarios, el eslabón más débil seguimos siendo las personas.

Aquí van cinco consejos prácticos para evitar caer en engaños digitales:

Verifica antes de hacer clic. Nunca abras enlaces o adjuntos de correos inesperados, incluso si parecen legítimos. Revisa la URL (pasa el cursor sobre el enlace sin clicar) y confirma que sea del dominio oficial. Por ejemplo, un correo de "banco@support.com" no es lo mismo que "banco@bancooficial.com".

Usa autenticación de dos factores en todas tus cuentas importantes (banca, correo, redes sociales). Esto añade una capa extra de seguridad, incluso si alguien obtiene tu contraseña.

Desconfía de las urgencias porque los estafadores usan tácticas de presión, como "tu cuenta será cerrada en 24 horas si no actúas". Tómame un momento para verificar directamente con la fuente oficial, no a través del enlace proporcionado.

Actualiza y protege tus dispositivos, manteniendo tu software, navegador y antivirus al día. Usa contraseñas fuertes y únicas.

Educa tu instinto digital: Aprende a reconocer señales de alerta, como errores sutiles en el diseño de un sitio web o mensajes que piden datos sensibles.

Ser experto en tecnología no equivale a ser inmune a los engaños y para evitarlos es necesario combinar la agilidad tecnológica con una mentalidad crítica.